

Lunes 14 de Agosto de 2017

Únete a Jesús y serás cadena de salvación para muchos

Dt 10,12-22a Circuncidad vuestro corazón

Sal 147,12-15.19-20 Glorifica al Señor, Jerusalén

Mt 17,22-27 Los hijos están exentos de los impuestos

Si hemos experimentado, el amor de Dios, hemos de amar a Dios y cumplir sus mandamientos para ser totalmente felices, porque en amar a Dios, servirle y seguir sus caminos está la verdadera felicidad, la armonía, la unidad y la prosperidad para las personas y la comunidad. Seguir los caminos de Dios y cumplir sus mandatos no es precisamente a lo que nos invita nuestra sociedad. Pero es lo que nos recuerda continuamente la Palabra de Dios. Es lo que vino a hacer Jesús: **"mi alimento es cumplir la voluntad de mi Padre"** ¡Qué bueno si tu y yo respondiéramos, con nuestro amor concreto, al amor que nos ha mostrado nuestro Dios!

Hoy podemos aprender de Jesús, nuestro modelo, en el episodio del pago del dracma. Jesús se encarnó totalmente en su pueblo, siguiendo sus costumbres y normas. Con el pago de los impuestos, cumple con las obligaciones de buen ciudadano y de creyente judío, y así nos lo recomienda a nosotros: **"dad al César lo que es del César"**. Pero su enseñanza principal fue cumplir la voluntad de Dios.

Nosotros también hemos de cumplir con las normas de convivencia social, pagar los tributos para el bien social. Pero sobre todo aprendamos de Jesús a cumplir la voluntad de Dios en lo cotidiano de cada día.

Hoy somos nosotros los eslabones de la cadena que, muy unidos a él, podamos ser los continuadores en la cadena salvadora de la humanidad en nuestro mundo.

Sábado 19 de Agosto de 2017

Si has decidido servir al Señor, prepárate para la prueba

Jos 24,14-29 Elegid hoy a quien queréis servir

Sal 15,1-2.5.8.11 Tú eres mi dueño, mi único bien

Mt 19,13-15 No impidáis a los niños acercarse a mí

Josué recuerda al pueblo de Israel que si Dios ha hecho tanto por ellos, deben responderle con todo su amor y les invita a hacer una opción seria: **"elegid hoy a quien queréis servir"** A lo que responden: **"Lejos nosotros de abandonar al Señor para ir a servir a otros dioses"**. El propósito les duró poco. El Espíritu está pronto pero la carne es débil, dice Jesús.

Hoy esta invitación ¿a quién queremos elegir y servir? Es para nosotros los cristianos porque como dice Jesús: **"no podemos servir a dos señores"**. Jesús nos ayuda poniéndonos de modelo la actitud de los niños que es la que deben tener los que quieren ser sus discípulos. La sencillez, la limpieza de corazón, la convicción de nuestra debilidad, el sentirnos necesitados deben ser nuestras actitudes en la vida humana y cristiana.

Debemos, sentirnos responsables de evangelizar a nuestros niños transmitiéndoles la fe y el amor a Dios. Ahora nuestros niños no ven a Jesús por la calle para acercarse a él, pero nos ven a nosotros, que con nuestra vida, hemos de conducirles hasta él.

Señor que con mi vida de fe coherente sea referencia clara y transparente para ellos de que tú eres mi bien, el lote de mi heredad, quien me enseñas el camino de la vida y me sacias de gozo en tu presencia.

Miércoles 16 de Agosto de 2017

Aprendamos de Moisés, sobre todo, de Jesús a corregir con misericordia

Dt 34,1-12 Murió Moisés y no surgió otro profeta como él

Sal 65,1-5.8.16-17 Aclama a Dios, tierra entera

Mt 18,15-20 Si te hace caso has salvado a tu hermano

Moisés muere, habiendo llevado a cabo la misión que se le había encomendado. Gran profeta y amigo de Dios. Hombre de gran corazón. Gran orante y creyente convencido, que nos ha dejado muy claro que no es él, sino el mismo Dios el que ha actuado a favor de su pueblo, es decir, el protagonista ha sido Dios.

¿Se puede decir de ti y de mí que hemos sido personas unidas a Dios que oramos intensamente? ¿Qué estamos en sintonía con el pueblo, especialmente con los que sufren, trabajando abnegadamente por ellos? ¿Está nuestro corazón lleno de misericordia?...

Tal vez no se nos permite ver el fruto de nuestros esfuerzos, como Moisés no vio la tierra a la que había guiado al pueblo. Pero, no se nos va a examinar por los éxitos y frutos a corto plazo, sino por el amor y la entrega que hayamos puesto al colaborar en la obra Salvadora de Dios.

El evangelio nos habla de corrección fraterna en la comunidad. La comunidad cristiana no es perfecta. En ella coexiste el bien y el mal y hoy Jesús nos dice que esta corrección no la hagamos desde la agresividad y la condena inmediata, con métodos de "espionaje" o "policiacos", echando en cara y humillando, si no que lo que nos guíe sea el amor, la comprensión y la búsqueda del bien del hermano.

La corrección fraterna es algo difícil, pero cuando se hace bien y a tiempo, es una suerte para todos: has ganado a un hermano. Ha de ir siempre acompañada de la oración: rezar por el que ha fallado es una de las mejores maneras de ayudarles y además nos enseña a adoptar el tono justo en nuestra palabra de exhortación, cuando la digamos.

Jueves 17 de Agosto de 2017

Transparenta con tu vida que Dios está vivo en ti

Jos 3,7-10a.11.13-17 Un Dios vivo está en medio de vosotros

Sal 113A,1-6 Cuando Israel salió de Egipto

Mt 18,21-30.32-35 ¿Cuántas veces tengo que perdonar?

Aunque Josué sucede a Moisés, lo importante es que Dios sigue al frente de su pueblo: "**Un Dios vivo está en medio de vosotros**". Esa es hoy nuestra alegría: que un Dios vivo está en medio de nosotros, nos acompaña y camina a nuestro lado. El mismo Cristo se ha querido hacer Eucaristía para que entendamos mejor su presencia y ser alimento en nuestro camino. También nuestra alegría está en descubrir a un Dios capaz de perdonarnos siempre en contraste con nuestra mezquindad de corazón.

¡Cuánto nos cuesta perdonar una insignificancia! La invitación de Jesús es a que entremos en la experiencia gozosa de perdonar como él, que murió en la Cruz perdonando a sus verdugos. Pedro lo entendió cuando experimentó en su persona cómo Jesús le perdonó ¿Lo entendemos tú y yo hoy? Si experimentamos personalmente el perdón de Dios, también seremos capaces de perdonarnos, unos a otros, nuestras pequeñas rencillas en la convivencia diaria como esposos, padres, hijos, hermanos, amigos, vecinos, compañeros de trabajo, etc... Solo si experimentamos la misericordia infinita de Dios, seremos capaces de ser misericordiosos con los demás. De manera que también hoy se pueda ver con claridad, a través de nuestras vidas, que **un Dios vivo está en medio de nosotros**.

Ojalá hoy se cumpla en nosotros la maravillosa bienaventuranza que nos enseñó Jesús: **Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia**

Viernes 18 de Agosto de 2017

Dios quiere el bien y la felicidad para todos los hombres

Jos 24,1-13 Os saqué de Egipto y os di una tierra

Sal 135,1-3.16-18.21-24 Porque es eterno tu amor

Mt 19,3-12 Lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre

La historia del pueblo de Israel se repite en cada uno de nosotros. Josué ve la mano de Dios en toda la historia y quiere que el pueblo no solo no la olvide, sino que la recuerde para siempre.

Nuestra fe cristiana no se reduce a unas verdades a creer o a unos deberes a cumplir, es histórica. Es la historia de cómo ha actuado y sigue actuando nuestro Dios y cómo los hombres le hemos ido respondiendo en esta historia de salvación.

En el evangelio, Jesús, nos aclara un problema muy actual en nuestra sociedad reafirmando la indisolubilidad del matrimonio: ***"Ya no son dos, sino una sola carne... lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre"*** ¿Por qué Moisés permitió el divorcio? Insisten los fariseos a Jesús: ***"Por vuestra dureza de corazón, pero al principio no fue así"***. Es decir, éste no fue el plan de Dios. Jesús se toma en serio la relación sexual, el matrimonio y la dignidad de la mujer. Apela a la voluntad originaria de Dios, una unión seria y estable, no sujeta a un sentimiento pasajero o caprichoso. Es Dios quien ha querido que exista esa atracción y ese amor entre el hombre y la mujer, con una admirable complementariedad y, además, con la apertura al milagro de la vida, donde el matrimonio colabora con el mismo Dios en ese milagro de la vida.

Gracias, Señor, por el don maravilloso del matrimonio como vocación. Haz que sepamos vivirlo con fidelidad y gratitud para la vida del mundo.

Martes 15 de Agosto de 2017 (La Asunción de la Virgen María)

Madre, que un día tengamos la dicha de abrazarte en el Cielo

Ap 11,19a; 12,1-6a.10ab Se oyó una gran voz del Cielo

Sal 44,11-12.16 De pie a tu derecha está la Reina

1Co 15,20-27a Por Adán murieron todos. Por Cristo todos volverán a la vida

Lc 1,39-56 Proclama mi alma la grandeza del Señor

Hoy es un día de fiesta, de alegría y gozo profundo, porque una mujer como nosotros, de nuestra raza humana, fue capaz de decir sí a Dios a lo largo de toda su vida. Un sí consecuente y coherente, un sí que fue siempre sí.

Hoy somos nosotros los llamados e invitados a dar nuestro sí a Dios. Un sí total y fiel como el de María: ***"Hágase en mí según tu Palabra"*** y como hizo Jesús: ***"Vengo oh Padre, a hacer tu voluntad"***. Ojalá respondamos a Dios con toda nuestra vida, a ese plan que él tiene para nosotros, porque si hoy damos nuestro sí a Dios, también puede darse en nuestro mundo y en nuestros entornos una nueva encarnación de Cristo Jesús a través de cada una de nuestras vidas. Hoy, por obra del Espíritu, en cada uno de nosotros podrá seguir brotando la salvación, la gracia y la alegría de la Buena Noticia.

María y Jesús son nuestros modelos y nosotros, los cristianos, los continuadores de que la historia de salvación siga siendo posible hoy. Qué bueno si, al final del día, pudiéramos entonar con María el maravilloso canto del Magnificat. Pudiéramos contemplar, admirar y dar humildemente gracias a Dios por lo que ha hecho en nosotros, por mirar nuestra pequeñez y querer contar con nuestra insignificantes vidas para seguir mostrando sus maravillas y amar a todos los hombres de todo pueblo, raza, lengua y nación.

Domingo 20 de Agosto de 2017

Que un día escuche: ¡Qué grande es tu fe, que se cumpla lo que deseas!

Is 56,1.6-7 Guardad el derecho y practicad la justicia

Sal 66,2-3.5-6.8 Oh Dios, que te alaben los pueblos...

Rm 11,13-15.29-32 Los dones de Dios son irrevocables

Mt 15,21-28 Ten compasión de mí, Señor. Hijo de David

Desde luego que no le pone las cosas nada fáciles Jesús a la mujer cananea. Primero hace ver que no la ha oído y luego le pone unas dificultades que parecen un tanto duras: lo de Israel y los paganos o lo de los hijos y los perros. Aunque ella no parece interpretar de manera negativa las palabras de Jesús. Reacciona con humildad e insistencia. Hasta llegar a merecer la alabanza de Jesús: **"Mujer ¡qué grande es tu fe! Que se cumpla lo que deseas"**.

La mujer pagana resulta ser un modelo de fe. Su oración, su hija enferma que ella cree que está poseída por **"un demonio muy malo"** es sencilla y honda: **"Ten compasión de mí, Señor"**.

No se da por vencida ante la respuesta de Jesús y va respondiendo a las "dificultades" que la ponen a prueba.

Este es uno de los casos en que Jesús alaba la fe de los extranjeros, como hizo con el buen Samaritano, el otro samaritano curado de la lepra, el centurión romano.

La fe de esta mujer cananea nos interpela a los que somos "de casa" y que, por eso mismo, a lo mejor estamos tan satisfechos y autosuficientes, que olvidamos la humildad en nuestra actitud ante Dios y los demás. Tal vez la oración de tantas personas alejadas, que no saben rezar litúrgicamente, pero que la dicen desde la hondura de su corazón, desde la hondura de su ser, le es más agradable a Dios que nuestros cantos y plegarias, si son rutinarios y satisfechos.

Pautas de oración

Ten compasión de mí, Señor



**Mujer, ¡Qué grande es tu fe!
Que se cumpla lo que deseas**

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES